

CIUDAD GUAYANA: ¿UNA CIUDAD CON O SIN FUTURO?

Lucas Guillermo Matheus Freitas

La Universidad Católica Andrés Bello-Guayana, me ha invitado a participar en el Foro, CIUDAD GUAYANA: ¿UNA CIUDAD CON O SIN FUTURO?, por ello, me siento honrado y agradezco la invitación para exponer sobre el tema que comparto con tres calificados ponentes.

¿Cuál es el alcance que podemos atribuirle a la inquietante interrogante que se formula? Pudiera interpretarse que se trata de vislumbrar cual será el destino de la ciudad ligado exclusivamente a su desarrollo económico, óptica que sirve muy a menudo para hacer el enfoque del porvenir de las ciudades, como si crecimiento y bienestar dependiesen exclusivamente de este aspecto. Dado que la realidad parece contradecir este punto de vista, puesto que ciudades con extraordinaria fuerza económica, debaten su porvenir en medio de grandes problemas y cuya solución exige aceptar desafíos y retos difíciles de superar, ésta no será la perspectiva bajo la cual intentaré darle respuesta a la interrogante objeto de este Foro.

Otra visión sería la de concebir el futuro de la ciudad, no sólo como lo que ha dado en llamarse un polo de desarrollo económico, sino también como un entorno habitable donde puede ser ejercida la ciudadanía a plenitud, sin desmedro de la integración social, sin segregaciones, sin la avasallante violencia y criminalidad urbana, con equidad para ejercer el derecho a las oportunidades de empleo, educación, salud, acceso a la

información, al ejercicio de los derechos culturales y políticos, a la vivienda con servicios indispensables y asumiendo pertenencias y corresponsabilidades con ese entorno. Son al menos, dos clases de futuros, pero entre ellos gravita una infinidad de posibilidades. Un primer problema a resolver es entonces, precisar cual es el futuro al cual aspiramos. Por supuesto, no me refiero al futuro individual al que cada uno de nosotros aspira, el es parte, o en todo caso está condicionado, al anhelo colectivo ideal, que en el caso de Ciudad Guayana, en mi opinión hay que reconstruir. Estamos en presencia de un obstáculo que tenemos que superar: Determinar cual es el anhelo colectivo de esta ciudad y una vez determinado, promover que la ciudadanía se apropie de él, para que demande su cumplimiento y participe en las soluciones.

El auge y la decadencia económica, asociados al crecimiento o al estancamiento y despoblamiento de los pueblos y ciudades, sobre todo de aquellos dependientes de la minería, es harto frecuente. Procesos industriales con gran empleo de mano de obra, que han entrado en crisis por la implantación de nuevas tecnologías y la robótica, han provocado verdaderos colapsos en ciudades como Detroit, dejando barriadas enteras despobladas, empobrecidas y cargadas de desechos industriales. Ello indujo a los habitantes y gestores de la ciudad a romper paradigmas para encontrar nuevos caminos. Nuestra geografía es testigo del auge y caída de ciudades y pueblos por causa de la activación y desactivación de la industria petrolera: Caripito y Quiriquire en Monagas, Mene Grande y Tía Juana en el Zulia, El Tigre en Anzoátegui son ejemplos contemporáneos. Aquí mismo en el Estado Bolívar, El Pao es otro testigo de la consecuencia del agotamiento de una mina.

En el mes de julio de este año, la compañía Honda anunció que al final de este mismo año es probable que un vehículo, la versión del modelo Civic de esa empresa, de células energéticas, que funciona con agua, circule en California. Su beneficio será la escasa contaminación de la atmósfera y no contribuirá al calentamiento global, hoy por hoy, objetivos de la humanidad. La nota, aparecida en Ven-Economía(1), nos recuerda que el Jeque Yamani, una vez dijo que la edad de piedra no se acabó por falta de piedra. Por otra parte, el prototipo de vehículo "autonomía", que utiliza hidrógeno como fuente de energía, lanzado por la General

Motors este año en Detroit y que estará en el mercado dentro de 10 años, apunta en la misma dirección: la liberación de la industria automotora del los combustibles fósiles. Mañana no se acabará la industria petrolera, concluye la noticia, pero nos recuerda que la piedra dejó de marcar una época aunque existan piedras, algo similar ocurrió con el carbón, e igual probablemente ocurrirá con el petróleo. Son presagios de la decadencia de la industria petrolera que muchos de los presentes en esta sala verán con sus propios ojos. Preguntémonos francamente: ¿Entró en la barrena del colapso el modelo para el desarrollo económico que se concibió para Guayana hace algunas décadas? ¿Qué es lo que está ocurriendo realmente con las empresas que tutela la Corporación Venezolana de Guayana? El hierro, la bauxita seguramente no se agotarán, como tampoco se acabaron las piedras y el carbón, ni se acabará el petróleo, pero: ¿Tienen la misma significación que tuvieron hace algunos años o dejaron de tener la importancia que tienen hoy? En cuanto al agua como fuente de energía, se sabe que es potencialmente agotable como también lo es la infraestructura que puede disminuir eventualmente su vida media.

En base a estas premisas es por lo que debo decir que nunca fue tan pertinente la pregunta de si Ciudad Guayana tiene o no tiene futuro. Justamente, esta es la oportunidad para hacerla, para decidir y responder si nosotros, sus habitantes, queremos y nos proponemos que tenga futuro. Están encendidas algunas alarmas. Existen demasiadas luces anaranjadas encendidas y algunas rojas, como para no darnos cuenta de que comenzó, lo que no tengo reserva en calificar como los primeros indicadores de la decadencia, que puede ser evitada, pero que puede conducirnos a una situación no deseada. Puede que haya comenzado la era de la decadencia. Se trata de asumir si permitimos que continúe o no, si decidimos el destino, si habrá futuro o no. De hecho, la historia está llena de ciudades y pueblos que desaparecen totalmente. Desde luego, no me refiero a la desaparición causada por fenómenos de la naturaleza. Otras agrupaciones humanas, pueblos o ciudades se estancan, languidecen y son supervivientes en una agonía prolongada, equivalente a la no existencia.

La crisis de las empresas de Guayana es tan prolongada que sólo por este hecho dejó de ser coyuntural. No sigamos engañándonos. Las cifras que se exhiben uno que otro año, para decir que se batió un record

de producción, sin indicar la ganancia y enmascarando las pérdidas, que deben ser contabilizadas no sólo en los libros de cuenta, sino también en daños humanos y del ambiente, lucen como una ilusión para persistir en la idea de que el futuro de Guayana está en las empresas. ¿Será que el modelo económico que dio fruto al nacimiento de estas empresas entró en crisis, que ellas empezaron a vivir el pasado, es decir, que estamos en pleno desarrollo de su languidecer?

FRAGMENTACIÓN, VIOLENCIA Y DESINTEGRACIÓN SOCIAL EN CIUDAD GUAYANA

Siguiendo la línea de pensamiento de Sachs-Jeantet, (2) se puede afirmar que Ciudad Guayana es una ciudad fragmentada. Desde el punto de vista geográfico el Río Caroní la separa, aunque tenemos que reconocer que la barrera ha sido rota por la existencia de varios puentes y vías que intercomunican las dos partes de la ciudad. En los últimos tiempos hemos visto cómo se hace la propuesta que amenaza con dividirla políticamente, propuesta que de llegar a cristalizarse, legalizará de cierta forma el ostracismo social y económico de San Félix. Pero la ciudad no sólo está dividida desde el ámbito geográfico también lo está desde el punto de vista social y ello es sumamente grave. Esta fragmentación puede quedar evidenciada por la diferenciación social que trae aparejada la pobreza que ha convertido algunos barrios de Puerto Ordaz, pero especialmente de San Félix, en verdaderos *ghettos*. Se ha ido consolidando inexorablemente la exclusión social mediante delimitaciones geográficas, destinadas exclusivamente al albergue de los más pobres.

La presencia de núcleos específicos de población migrante y la pobreza, engendran fenómenos de exclusión y discriminación hacia las comunidades de guyaneses, ello permitió el asentamiento de comunidades de indocumentados que son empleados en algunos oficios que se remuneran por debajo las estipulaciones legales del país. Muchos de estos inmigrantes provienen incluso de la zona en reclamación pero no son tratados como venezolanos o con la misma consideración con que tradicionalmente se relaciona la población nacida en Venezuela con los inmigrantes provenientes de otras latitudes. Es un fenómeno que vale

la pena investigar. Existe otra clase de venezolanos que son objeto de una marcada discriminación. Se ha hecho demasiado constante la presencia de connacionales indígenas en la ciudad que no están incorporados a la vida ciudadana, que la ciudad no asimila. El tratamiento que se le da al problema, desde el ámbito oficial es el de la indiferencia o el de la "repatriación" absurda, como si fueran indeseables. De hecho, vergonzosamente, la ciudad no quiere tenerlos en su seno.

La fragmentación en razón de la pobreza se ve reforzada por otra causa como es la violencia y sus consecuencias. Ciudad Guayana es una ciudad de una violencia relativamente muy alta. Se ha convertido este Centro Poblado, principalmente hacia la zona de Puerto Ordaz, en una sumatoria de microespacios cerrados, sin acceso libre, tal cual como se amurallaban las ciudades para resguardarse del peligro de las invasiones externas. La restricción en el uso de los espacios públicos, el funcionamiento de verdaderos "toques de queda" impuestos por el hampa, la restricción a la visita a ciertas barriadas de la ciudad consideradas "zonas rojas", el deterioro de la interrelación personal, la sospecha que recae hacia los "distintos", los cambios arquitectónicos en función de la preservación y la seguridad, son elementos derivados de la inseguridad. El miedo es el signo de esta ciudad. Miedo a la circulación libre en algunas zonas y miedo que nos hace vivir entre rejas y confinados a círculos pequeños encareciendo el disfrute de la ciudad por causa del peligro a ser victimizados por la violencia.

La inseguridad se incrementó en Sudamérica y el Caribe, tal como puede lo demuestra los Cuadros 1 y 2, donde se comparan las tasas de homicidios por cada 100.000 habitantes en 1984 y diez años después y desde 1994 hasta el 2000 para varias entidades políticas. En Venezuela, el aumento gradual de la tasa de homicidios es constante, como puede observarse en los Cuadros siguientes(3) (4).

Cuadro 1. Tasa de Homicidios (por cada 1000.000 hab) en Sudamérica y el Caribe

Entidad Geográfica	1984	1994
América Central Hispana	17,5	21
América Central Inglesa	5,2	8,7
Zona Andina	25,2	51,9

Fuente: OPS

Cuadro 2. Tasa de Homicidios por 100.000 habitantes. 1990-2000

Entidad	Año										
	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	2000
Argentina	4,5	3,8	4,1	3,6	3,9	3,7					
Chile	2,7	2,9	2,5	2,2	2,5				2,8		
Brasil	18,6	17,5	15,6	16,7	17,5	19,3	24	25	26	25	
Ecuador	9,8	10,8	11,4	12,2	10,6	13,4	14	12,4	15,1	14,8	
Colombia			71,4	68,7	63,3	60,8	69,4	65	54	59	65
Venezuela	12,6	12,5	16,4	20,5	22,1	20,5	22,3	19	20	25	33
Caracas		53	71	86	90	87	78	68	71	84	
Caroní										32,8	

En Venezuela el número de homicidios fue en el primer semestre de el año 2002 de 5.032, según noticia aparecida en El Universal citando fuentes del Ministerio del Interior y Justicia. Si esta tendencia se mantiene, deberían ocurrir 10.100 homicidios, cifra conservadora en razón de que la criminalidad viene en aumento. Esta cifra equivale a una tasa de 44,51 homicidios por 100.000 habitantes en el año 2002. (Calculada de acuerdo a la población empadronada del censo del año 2001). Esta tasa puede considerarse muy alta en relación a los países del cono sur, México, Brasil y la América Central. Sólo es menor a la tasa de homicidios de la zona andina. En el Municipio Caroní, la tasa fue de 32,80 por 100.000 habitantes en el año 2000 y representó para 1999 la cantidad de 9.435 años potenciales de vida perdidos.

La tasa de criminalidad por 100.000 habitantes, será para Venezuela de 394,90 y para el estado Bolívar, de 1.224,35 por 100.000 habitantes, pero de hecho, la criminalidad aumentó en 59% en el estado Bolívar, si se comparan los primeros semestres de los años 2001 y 2002. (5)

LA CALIDAD DE VIDA EN LA CIUDAD:

La tasa bruta de mortalidad en el municipio Caroní (3,67 por mil) fue ligeramente inferior a la ocurrida en el estado, donde alcanzó la cifra de 4,08 en el año 1997. Contrario a la tendencia ocurrida en el país, la

tasa de mortalidad en el estado y en el municipio sufrieron un incremento para el año 2000, situándose en 4,41 para el estado y 4,26 para el municipio (6), tal como puede observarse en el cuadro 3. El mismo fenómeno ocurrió en el estado en lo que se refiere a la tasa de mortalidad infantil que se incrementó desde 23,8 en 1998 a 24,76 en el año 2000.

Cuadro 3. Comparación de las Tasas del Estado Bolívar y Municipio Caroní

Tasas X 1000	1997		2000	
	Bolívar	Caroní	Bolívar	Caroní
Natalidad	28,96	26,23	24,85	20,23
Fecundidad	109,8	96,92	93,43	74,01
Mortalidad	4,08	3,67	4,41	4,26

Fuente: I.N.E

En cuanto el comportamiento de los indicadores relativos a las enfermedades transmisibles de denuncia obligatoria, el estado Bolívar, en el año 1988 presenta cifras que muestran una doble característica negativa. Por un lado, la malaria, que puede ser catalogada una enfermedad de vieja data, coincide en su alta prevalencia con una reciente como es el SIDA. En efecto, en cuanto a la malaria, la entidad ocupó el primer lugar, ocupó el cuarto lugar con respecto a SIDA y el sexto lugar en meningitis, según el número de casos, entre todos los estados. Al hacer la comparación de acuerdo al número de habitantes, en el estado se produjo un caso de Sida por cada 12.069 habitantes, mientras que en Venezuela ocurrió un caso por cada 20.588 habitantes. En cuanto a la malaria, se produjo 1 caso por cada 115 habitantes, mientras que en todo el territorio fue de un caso por cada 1.042 habitantes. Con respecto a la meningitis en Bolívar ocurrió un caso por cada 10243 habitantes, mientras que esta relación fue de 12.775 por habitante en Venezuela. (INE).

En el año 1997 el número de habitantes por cada cama hospitalaria fue de 585 en el estado Bolívar, y en el país fue de 628 habitantes por cama y el estado ocupó el décimo primer lugar en número de habitantes por cama. En el año 2000 en Venezuela se registró una cama por cada 551 habitantes y en Bolívar 1 cama por cada 533 habitantes, lo cual demuestra una mejora, tanto para todo el País como para este estado. Otros indicadores de salud colocan al estado Bolívar en situación de inferioridad

en relación a la República: En el mismo año 97, en Venezuela existían 803 habitantes por cada médico, mientras en Bolívar esta cifra era de 2.100, sólo superada por el estado Nueva Esparta. En lo que concierne al recurso humano de enfermeras, al determinar el número de éstas por habitante, encontramos que fue de 1.574 para Venezuela y de 2.060 para el estado, que ocupó el décimo lugar entre las entidades federales.

Cuando observamos otros indicadores de la Calidad de Vida, el estado Bolívar ocupó el 8º lugar en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) en el año 1998 y se ubicó en el rango mediano-medio de la escala. El IDH toma en cuenta, como componentes para su formación, la esperanza de vida al nacer, la alfabetización de los adultos, la matriculación escolar primaria, secundaria y terciaria y el producto interno bruto per cápita expresado en dólares como Paridad de Poder Adquisitivo (PPA). Se considera un IDH alto aquel que se sitúa por encima de 0,8000; IDH Medio el situado entre 0,7990 y 0,5000 y Bajo el índice menor a 0,5000. (7).

Mientras la esperanza de vida al nacer en Venezuela en 1998 fue de 72,80 años, en Bolívar fue de 71,36 años, todo lo contrario ocurrió con la tasa de alfabetismo (1990) que resultó ser para Venezuela equivalente a 90,90 y para Bolívar de 93,37. La matriculación escolar combinada fue para Venezuela de 59,96 y para el Estado de 55,84. La paridad de poder adquisitivo (PAA) fue para Venezuela de 2.647 dólares, mientras que para Bolívar fue de 2.566 dólares, lo cual ubica a la entidad en el noveno lugar al compararla con otros estados. De acuerdo a estos indicadores, el Índice de Desarrollo Humano tuvo un valor de 0,69 para Venezuela y de 0,68 para el Estado Bolívar. El IDH del estado viene en descenso desde 1991, cuando se catalogaba como alto (0,9-0,750) hasta descender al nivel mediano-medio. De continuar este descenso nos ubicaremos en el rango que ostentan los países mas pobres de la tierra.(INE) Estos indicadores los hemos referido sólo al estado por no haber encontrado los referentes a la ciudad, probablemente no difieren de manera significativa entre sí, por tener el municipio Caroní un porcentaje considerable de la población del estado, que indudablemente condicionan estos indicadores en forma importante.

Desempleo: En el año 2000 el desempleo en Guayana alcanzó la cifra de 50.000 trabajadores, para ubicarse alrededor de 18,06% además,

38% de los trabajadores laboraban por cuenta propia.⁽⁸⁾ Es dable deducir, si el comportamiento de la población económicamente activa de Ciudad Guayana es similar a la del resto del país, que la mayoría de los trabajadores por cuenta propia forman parte de la categoría calificada como subempleo, ubicada en el sector informal de la economía, con muy bajos ingresos. Por otra parte, es evidente que el comportamiento de las tasas de desempleo viene creciendo de manera constante tanto en Ciudad Guayana como en Venezuela. Puede entonces catalogarse la situación de Ciudad Guayana peor que para el resto de Venezuela en lo que concierne al desempleo, adquiriendo mayor gravedad en San Félix que en Puerto Ordaz. Esta situación contrasta con la experimentada en Ciudad Guayana durante las década de los 60,70 y primeros años de los 80.

Cuadro 5. INDICADORES DE CALIDAD DE VIDA 1998

Entidad	Esperanza Vida al Nacer	Alfabetismo 1990	Matriculación Escolar	PPA (Dólar US)	IDH
Venezuela	72,80	90,90	59,96	2647	0,69
Bolívar	71,36	93,37	55,84	2566	0,68

Fuente: INE

EL MODELO CVG DEL DESARROLLO:

Al inicio, hacíamos la interrogante de si el modelo de desarrollo económico que le permitió a Ciudad Guayana ser lo que es hoy, continúa teniendo la misma fuerza y vigencia. El Plan de desarrollo de Guayana enunciado por Betancourt como el ideal de crear un emporio industrial semejante al existente en el Ruhr, ya ni siquiera cuenta con el modelo que lo inspiró. Los nuevos dirigentes de la CVG, por lo que se deduce de sus manifestaciones públicas, sueñan con la posibilidad de transfiguración para convertirse en clones de Leopoldo Sucre Figarella. Intentan hablar el mismo lenguaje cuando se refieren al futuro y a la grandeza de Guayana, pero sin lograr la misma eficacia. Las palabras distan de los hechos y seguramente la razón mas importante de la discordancia es la imposibilidad de volver al pasado. Sucre Figarella murió y con él, quizás lo hizo el último gerente de un proyecto en ascenso y que además llegó

a su cúspide posible. El Presidente de CVG se regocija, por ejemplo, cuando informa que van a construir cuatro puertos en el Orinoco. Nunca explicó para qué son esos puertos, visto que en la época de mayor desarrollo de Guayana no hicieron falta. A simple vista, la construcción del puente y la vía férrea que enlaza con un puerto de aguas profundas, no justifica la construcción de cuatro puertos en un río que hay que dragar continuamente para que pasen los barcos. Se siguen construyendo represas y represas río arriba en el Caroní, pero nadie está garantizando la conservación de las fuentes de agua. El Caroní habló a gritos cuando el año pasado lanzó la advertencia acerca de niveles críticos que comprometían el funcionamiento de algunas turbinas en Guri por falta de agua, pero sus gritos tuvieron como respuesta culpar al verano.

Lo que en principio, resultaba para nosotros una hipótesis, en cuanto a que el modelo económico de Guayana empezó a hacer aguas, hoy empieza a tener fundamentos en la investigación. El Profesor José María Fernández, quien me facilitó gentilmente la lectura de un trabajo realizado como Tesis Doctoral en Formación, Empleo y Desarrollo Local de la Universidad de La Laguna (España), titulado: "Ciudad Guayana de Polo de Desarrollo hacia el Desarrollo Endógeno" se hace las pregunta: "¿Será que el modelo de desarrollo aplicado en estos cincuenta años en Guayana colapsó?. ¿O que fue necesario pero ya no es suficiente?."

Tras un exhaustivo estudio donde analiza variables favorables y desfavorables de la región y de nuestra ciudad, Fernández llegó, entre otras, a la conclusión siguiente: "En el último quinquenio este modelo de desarrollo está llegando a su fin, porque el estado no cuenta con los excedentes de recursos de antes...". Señala además: "El desarrollo de la ciudad debe sustentarse en la convicción de emprender el desarrollo económico y social como dependiente de nuestras propias competencias, de nuestros recursos y de ser competitivos a nivel nacional e internacional".

Tenemos entonces, una ciudad fragmentada, una ciudad violenta, discriminadora, con excluidos por la gran diferenciación social. Una Ciudad pobre, con alto desempleo, con un sistema de salud insuficiente, con un desarrollo económico incierto y un Plan Estratégico cuestionado y sin consenso. Pero hay un conjunto de factores que inciden en la génesis de dificultades que una ciudad tiene que resolver para asegurar su

futuro, tales como los problemas generados por el crecimiento urbano, que demandan el aporte de servicios como agua, electricidad, vialidad, recolección de residuos, contaminación y otros problemas ambientales, entre otros. La globalización y la competencia donde entran en juego las tecnologías de avanzada en la información y las comunicaciones son elementos a considerar. La formación de recursos humanos a la luz de la revolución del conocimiento. La creciente significación como componente de alto valor de la investigación; la conciencia, el reclamo o demanda de una mayor participación y de igualdad de género, son elementos presentes en la vida urbana que plantean problemas y retos (9).

Pero es innegable que la ciudad tiene fortalezas importantes: su infraestructura y recursos para la educación, disponibilidad de recursos humanos profesionales de gran valor y condiciones para realizar la recuperación y relanzamiento hacia un nuevo destino y por la existencia de vocaciones no exploradas desde el punto de vista económico. No creo que la ciudad está en el fondo, simplemente hay alarmas encendidas.

¿Hay futuro para la ciudad? Habrá futuro en Ciudad Guayana, si se revierten los cambios negativos que están ocurriendo y además si se toman en cuenta los fenómenos del entorno y que inciden directa o indirectamente, unos con mayor intensidad que otros, en la generación de problemas que plantean retos para ser resueltos de manera adecuada.

Los principios número 2, 6, 8 y 10 de la Conferencia de El Cairo de 1994 son claros al señalar que el elemento más importante del desarrollo sostenible es la población y en consecuencia, la persona debe tener garantía de vivienda, agua, saneamiento adecuado, alimentación, vestido, al derecho al desarrollo pleno de su potencialidad para sí y su familia. Así mismo, establecen la necesidad de armonizar desarrollo, población y recursos en una gestión adecuada y dinámica. El derecho al bienestar físico y mental del nivel más alto, la educación, con atención especial a las niñas y a las mujeres debe ser objetivo esencial y adoptar todas las medidas tendentes a proporcionar atención médica, incluida la atención a la salud reproductiva y sexual sin discriminación de género.

Queda claro entonces, que el futuro de la Ciudad no depende únicamente del desarrollo de su producción o de sus fábricas o de la reactivación de las empresas de Guayana, sino de una concepción más integral que

requiere un esfuerzo más amplio. Sin embargo, subyace el peligro latente de prestarle una desmedida atención a la economía en desmedro de los aspectos social, ambiental, cultural y político. Vivienda, empleo, integración social, democracia efectiva por la base con la pertenencia hacia la ciudad y la acción de la corresponsabilidad, son elementos componentes del ejercicio de la ciudadanía.

Habrà futuro si el diagnóstico exhaustivo de la ciudad que tenemos culmina bajo la rectoría de un equipo multidisciplinario, capaz de emprender investigaciones que nos permitan sustentar científicamente la radiografía exacta y estratificada por parroquia y estamentos de toda la ciudad. Un liderazgo, cuyo centro sea estable, quizás promovido por las Universidades, que le daría la estabilidad y permanencia necesaria, integrado por el gobierno local, por la CVG, Fundacite, líderes comunitarios y de los trabajadores, profesionales de varias disciplinas y que sea capaz de hacer ese diagnóstico y posteriormente formular el PLAN ESTRATÉGICO DE CIUDAD GUAYANA, un plan que la colectividad haga suyo y defienda con su participación. Es una ilusión imaginarse que el poder local, interferido por la acción central y la persistencia del sueño de El Dorado, expresado de muchas maneras, puede emprender esta tarea que requiere continuidad.

La ciudad tendrá futuro si a través del plan estratégico se concibe como una entidad para el ejercicio de la ciudadanía plena y no para la generación de desigualdad y exclusión. Según Sach-Jeantec, "Facultar para el pleno ejercicio de la ciudadanía y garantizarlo podría considerarse la fuerza orientadora de la civilización urbana que está surgiendo" Un plan estratégico debe estar abierto a la exploración de las posibilidades económicas que surgen en el transcurso de su aplicación. Ciudad Guayana, debido a la influencia avasallante del modelo industrial que llegó sólo hasta el proceso de laminación en la siderúrgica y en el aluminio hasta la producción de aluminio, ambos procesos destinados en su mayor parte a la exportación, no fijó la vista con suficiente atención en sus ríos, en la conservación de los bosques para estudiarlos desde la perspectiva de su biodiversidad, en sus fuentes de agua, en sus bellezas naturales, en su riqueza de especies botánicas. Ciertamente, se pensó en un desarrollo industrial aguas abajo que no concluyó.

Por esta circunstancia, lo que hubiese resultado la explotación pesquera en el río para integrarlo a la ciudad, la piscicultura, el turismo, la industria farmacéutica, por ejemplo, fueron soslayadas. Hace algunos años, se le atribuyó al babandí un conjunto de propiedades que el vulgo calificó como rejuvenecedoras y afrodisíacas. El pobre babandí fue un objeto del chiste y de la risa en Venezuela. Mientras para nosotros el babandí fue motivo de diversión por los chistes, para los brasileros fue la creación de una poderosísima rama de la industria farmacéutica con el guaraná. En España, tuve la oportunidad de ver recientemente productos brasileños, en forma de bebidas, supuesta o ciertamente con guaraná. Las cápsulas de este producto se exportan, como estimulantes y alrededor de la industria farmacéutica se crearon miles de puestos de trabajo en Brasil. El oro del Callao no nos dejó ver al babandí, dudo que se hayan investigado realmente sus propiedades, su cultivo y la posibilidad de una industria. En Costa Rica me hablaron sobre la venta de oxígeno, por conservación de bosques que pagan los países desarrollados, se habla del agua como riqueza de primer orden, no sólo para represar y producir energía eléctrica, en el futuro, probablemente quien la conserve podrá exportarla. Con estos ejemplos quiero subrayar lo que quiero decir exactamente al sugerir que ya está bien de la quimera de El Dorado y la necesidad de repensar la ciudad también en otros aspectos del desarrollo económico y que sólo pueden ser acometidos integralmente, mediante un Plan Estratégico de la Ciudad.

Creo que hay futuro si despertamos y desde los centros donde se pueden tomar iniciativas, estudiamos e investigamos la ciudad y fruto de ese análisis se acometen las tareas para evitar que Ciudad Guayana languidezca, sin futuro, como cualquier pueblo minero.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Ven-Economía. Julio 2002, Vol 19 Nº 10.
- 2.- Sachs- Jeantet, Celine. "Ciudad y Gestión de las Transformaciones Sociales". Documento de Debate Nº 2. UNESCO.1995. Documento en Línea. Disponible en: www.unesco.org/most/sachsspa.htm. (Consultado 2002 Octubre 20).

- 3.- INE. Proyección de Población Para el Estado Bolívar y el Municipio Caroní año 2000. Censo 2001.
- 4.- "Violence and Injury Prevention Statistics Homicides, Suicides, Accidents, Injuries and Attitudes towards Violence". Organización Panamericana de Salud. Documento en Línea. Disponible en: www.paho.org/english/hcp/hcn/vio/violence-grph.htm. [Consultado 2002, Octubre 10]
- 5.- Mollegas, C., Subero C. Delito Crece 44% en el Primer Semestre y El Distrito Capital es la Zona mas Insegura del País. "El Universal". 18-09-2002 y 19-09-02.
- 6.- INE. Estadística Vital Del Estado Bolívar. Estadística Vital Municipio Caroní. 1997 y 2000.
7. Informe Sobre el Desarrollo Humano en Venezuela. PNUD. Documentos en Línea. Disponibles en: www.pnud.ve. Y www.ine.gov.ve/idhi. (Consultados en 2002 Octubre 12).
- 8.- Fernández, A., J. M. (2002) Ciudad Guayana, de Polo de Desarrollo Hacia el Desarrollo Endógeno. Tesis Doctoral en Formación, Empleo y Desarrollo Local. Universidad de La Laguna (España). (Mimeo).
- 9.- "Plan Estratégico de Elche". Documento en Línea. Disponible en: www.Observer.es/futurulex/futur_fr.htm. [Consultado en 2002, Octubre 08]

Ciudad Guayana, noviembre de 2002